



La condición material y simbólica de los

Espacios públicos

Vladimir Hernández Hernández • Rocío Ramírez Urrutia
(Coordinadores)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ



La condición material y simbólica de los

Espacios públicos

Vladimir Hernández Hernández
Rocío Ramírez Urrutia
(Coordinadores)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Juan Ignacio Camargo Nassar

Rector

Daniel Constandse Cortez

Secretario General

Guadalupe Gaytán Aguirre

Directora del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte

Jesús Meza Vega

Director General de Comunicación Universitaria

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

La condición material y simbólica de los

Espacios públicos

Vladimir Hernández Hernández
Rocío Ramírez Urrutia
(Coordinadores)

D.R. ©: Vladimir Hernández Hernández, Rocío Ramírez Urrutia
(por coordinación)

© 2020 Universidad Autónoma de Ciudad Juárez,
Plutarco Elías Calles #1210, Fovissste Chamizal
C.P. 32310. Ciudad Juárez, Chihuahua, México.
Tel : +52 (656) 688 2100 al 09

ISBN: 978-607-520-364-5



La condición material y simbólica de los espacios públicos / Coordinadores Vladimir Hernández Hernández, Rocío Ramírez Urrutia.-- Primera edición --Ciudad Juárez, Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2020.-- 202 páginas; 22 cm.--
ISBN: 978-607-520-364-5

Contenido: Introducción.-- Espacio público construcción de un marco teórico-conceptual / Vladimir Hernández Hernández.-- La plusvalía urbanística en perspectiva. análisis crítico del estímulo de la competencia para la creación de plusvalor urbano / Andreu Marfull Pujadas.-- El impacto de las dinámicas globales en los espacios urbanos de interacción social. Mercantilización urbana y privatización de los espacios públicos en el municipio de Zapopan, Jalisco, México / Edgar Eduardo Anacleto Herrera, María Amparo del Carmen Venegas Herrera.-- El espacio público de los desarrollos habitacionales. estudio comparativo en siete desarrollos habitacionales de la ciudad de Chihuahua / Óscar Chávez Acosta.-- Frontera como paisaje urbano simbólico. Fenómenos de apropiación urbana, las manifestaciones de arte del borde Ciudad Juárez-El Paso / Brenda Isela Ceniceros Ortiz.-- Apropiación espacial en el campo de la disidencia sexual: una mirada desde la observación participante en Ciudad Juárez, Chihuahua / Job Alejandro García Acevedo, Edwin Aguirre Ramírez.--

1. Espacios públicos – Globalización económica y cultural – México.— 2. Espacios públicos – Aspectos sociales – México.— 3.Espacios públicos – Mercantilización – México

LC – HT185 C65 2020

La edición, diseño y producción editorial de este documento estuvo a cargo de la Dirección General de Comunicación Universitaria, a través de la Subdirección de Editorial y Publicaciones.

Coordinación editorial: Mayola Renova González
Diseño de cubierta y diagramación: Karla María Rascón González
Fotografías en portada: Brenda Isela Ceniceros Ortiz
Cuidado de la edición: Subdirección de Editorial y Publicaciones

Primera edición, 2020
Impreso en México / Printed in Mexico
elibros.uacj.mx

Índice

Introducción 7

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO 1

Espacio público, construcción de un marco teórico-conceptual

VLADIMIR HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez 15

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO 2

La plusvalía urbanística en perspectiva. Análisis crítico del estímulo de la competencia para la creación de plusvalor urbano

ANDREU MARFULL PUJADAS

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez 29

CAPÍTULO 3

El impacto de las dinámicas globales en los espacios urbanos de interacción social. Mercantilización urbana y privatización de los espacios públicos en el municipio de Zapopan, Jalisco, México

EDGAR EDUARDO ANACLETO HERRERA

Universidad de Guadalajara

MARÍA AMPARO DEL CARMEN VENEGAS HERRERA

Universidad de Guadalajara 57

TERCERA PARTE

CAPÍTULO 4

El espacio público de los desarrollos habitacionales. Estudio comparativo en siete desarrollos habitacionales de la ciudad de Chihuahua

ÓSCAR CHÁVEZ ACOSTA

Universidad La Salle Chihuahua A. C.

93

CAPÍTULO 5

Frontera como paisaje urbano simbólico. Fenómenos de apropiación urbana: Las manifestaciones de arte del borde Ciudad Juárez-El Paso

BRENDA ÍSELA CENICEROS ORTIZ

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

131

CAPÍTULO 6

Apropiación espacial en el campo de la disidencia sexual: Una mirada desde la observación participante en Ciudad Juárez, Chihuahua

JOB ALEJANDRO GARCÍA ACEVEDO

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

EDWIN AGUIRRE RAMÍREZ

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

161

Introducción

Desde la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez se convocó a un grupo de investigadores interesados en participar y presentar propuestas desde el eje analítico del espacio público; derivado de la convocatoria, se reunieron y dictaminaron por pares cada una de las aportaciones. El resultado es esta obra que consideramos relevante en la discusión contemporánea. El objetivo central de este libro es identificar elementos críticos y evidencias empíricas que constituyeran un aporte desde la dimensión material y simbólica del espacio público y paisaje urbano. Para cumplir con el objetivo de ofrecer un conocimiento actualizado y pertinente sobre la dinámica, funcionamiento, procesos y representaciones en y de los espacios urbanos, se trazó como eje central que no existe un conocimiento real, universal, neutro y ob-

jetivo. Por el contrario, cada una de las categorías de análisis aquí presentadas realizan una (de)construcción analítica a partir del significado del espacio, el lugar y los territorios, de esta manera se pretende un aporte transversal. El libro se estructura a partir de tres secciones principales.

En la primera parte de este libro hemos incluido un capítulo que tiene la función de marco teórico, titulado: “Espacio público, construcción de un marco teórico–conceptual”, que guía la discusión de cada uno de los siguientes capítulos del libro. En esta primera parte de la obra se presenta un eje de discusión a través de tres grandes temas, cada uno desde los vínculos del concepto de espacio público con la ciudad.

En los capítulos de la segunda parte de la obra, se retoma la línea de discusión donde las ciudades están experimentando profundos cambios derivados del proceso de globalización económica y cultural (Pérez, 2007). Desde los primeros trabajos que hablaban de la dualidad de las ciudades (Castells, 1995) o incluían conceptos como fragmentación del espacio urbano (Janoschka, 2002). De Mattos (2002) mencionaba que las ciudades –todas– están involucradas en el proceso de la globalización, pero más allá de discutir la posición de la ciudad en la cima o en la base (lo más alto o lo más bajo) interesaba conocer la influencia y alcance de los procesos globalizadores.

También se incorporan las críticas hacia los procesos de mercantilización y configuración de los espacios públicos, sin dejar de considerar los aspectos simbólicos del lugar. Estamos siendo testigos de la transformación de la ciudad mercancía, se está (re) creando un nuevo espacio mediante la apropiación comercial de importantes espacios públicos en las ciudades mexicanas (Vite y Altamirano, 2017: 18); paralela a la mercantilización, se presentan otros procesos de apropiación y de representaciones sociales en los espacios urbanos.

En el segundo capítulo: “La plusvalía urbanística en perspectiva. Análisis crítico del estímulo de la competencia para la creación de plusvalor urbano”, Andreu Marfull Pujadas presenta la función del urbanismo en una economía globalizada orientada al ejercicio de la competencia para crear plusvalor. El marco conceptual es la geografía crítica que se complementa con los procesos de valoración que ofrece la praxis urbanística tradicional. A través del contraste entre las normas que rigen la economía política neoliberal y su equivalencia en los modelos urbanos de las ciudades contemporáneas, se explora la relación de causalidad entre la acumulación de capital y la acumulación del espacio urbanizado. Por un lado, se identifica que, con y sin planeamiento urbano, se diseña una variada geografía urbana dirigida a la creación de plusvalías, con reparto desigual, que tiende a la acumulación sistemática, inestable y cambiante, del espacio urbanizado, con un evidente impacto ecológico. Pero, por otro, se constata que el estímulo de la creatividad y la competencia también permite la transformación de la plusvalía urbanística en servicio social o bien, comunitario, promoviendo modelos sustentables.

El tercer capítulo: “El impacto de las dinámicas globales en los espacios urbanos de interacción social. Mercantilización urbana y privatización de los espacios públicos en el municipio de Zapopan, Jalisco, México”, Édgar Eduardo Anacleto y María Amparo del Carmen Venegas nos introducen en el proceso de mercantilización y nos proponen un marco de interpretación a partir del impacto de las dinámicas globales. En general, el Área Metropolitana de Guadalajara está registrando una serie de transformaciones que la convirtieron en un territorio que padece los efectos de la globalización, y actualmente, afronta dinámicas asociadas al desarrollo de modelos de mercantilización urbana que afectan la concepción del espacio público como lugar principal para el desarrollo de interacciones sociales ante la privatización y especulación del suelo. Por lo tanto,

este capítulo analiza los procesos de consolidación social y creación del sentido de identidad en un territorio considerado como fragmentado y profundamente dividido.

La tercera parte de la obra con tres capítulos son discusiones a partir de los espacios públicos y paisajes urbanos de dos ciudades del estado de Chihuahua. El primer capítulo de esta sección —cuarto en la secuencia de capítulos— titulado: “El espacio público de los desarrollos habitacionales. Estudio comparativo en siete desarrollos habitacionales de la ciudad de Chihuahua”, Óscar Chávez Acosta analiza el espacio público en siete desarrollos habitacionales. El trabajo se deriva del supuesto que las ciudades del norte de México se caracterizan por tener una baja densidad de viviendas unifamiliares resultado del territorio extenso y barato, y de las políticas de desarrollo inmobiliario. En ese escenario, el capítulo indaga sobre las características de los parques y áreas verdes. Estos espacios presentan características particulares en cuanto a su morfología y dinámica social. Los resultados indican una condición fragmentada y residual de estos espacios públicos.

A continuación, “Frontera como paisaje urbano simbólico. Fenómenos de apropiación urbana: Las manifestaciones de arte del borde Ciudad Juárez-El Paso”. En este capítulo, Brenda Isela Ceniceros Ortiz nos ofrece una interpretación del lugar mediante la cartografía, o “mapeo” de las manifestaciones culturales a lo largo del “borde”. El capítulo explora la frontera Juárez-El Paso y se destaca la valoración de una serie de paisajes urbanos que han estado sujetos a cambios estructurales, uno de ellos la construcción del muro fronterizo. Se menciona que más allá de lo esperado como una barrera de exclusión, el muro es un fenómeno de apropiación del espacio urbano que se vuelve un territorio sociopolítico para las manifestaciones de arte, denuncia, solidaridad, e incluso de identidad por el contexto simbólico que este representa.

La tercera parte y el libro concluyen con el capítulo: “Apropiación espacial en el campo de la disidencia sexual: una mirada desde la observación participante en Ciudad Juárez, Chihuahua”. A partir del uso de categorías espaciales para abordar la cuestión de las minorías sexuales Job Alejandro García Acevedo y Edwin Aguirre Ramírez, a partir de la observación participante y el análisis de los espacios de sociabilización de la comunidad LGBTTTI+ en Ciudad Juárez analizan las formas de apropiación del espacio urbano mediante el desarrollo de prácticas espaciales relacionadas con las identidades sexualmente disidentes.

En este libro se integraron los esfuerzos de investigación de las siguientes instituciones, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Universidad de Guadalajara y Universidad La Salle Chihuahua A. C. En nombre de las y los autores del libro queremos agradecer las recomendaciones de los dictaminadores anónimos con la convicción que las sugerencias y observaciones que nos hicieron llegar fueron totalmente atendidas en su totalidad. En la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez expresamos nuestro agradecimiento al Comité Editorial de IADA por la gestión realizada para la publicación de este libro.

Vladimir Hernández Hernández
Ciudad Juárez, noviembre de 2018

Referencias bibliográficas

- Castells, M. (1995). *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, estructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza Editorial.
- De Mattos, C. (2002). "Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el Gran Santiago. ¿Una ciudad dual?". *Revista EURE*, 28(85), pp. 51-70.
- Janoschka, M. (2002). "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización". *Revista EURE*, 28(85), pp. 11-29.
- Pérez, L. (2007). "Crecimiento urbano y globalización: Transformaciones del área metropolitana de Concepción, Chile, 1992-2002", *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona*, XI(251).
- Vite, M. A. y Altamirano, M. (2017). Una interpretación general de la reproducción mercantil del espacio público en la ciudad de México. *Gremiun, Revista de Restauración Arquitectónica*, 4(8), pp. 17-31.

CAPÍTULO 5

Frontera como paisaje urbano simbólico. Fenómenos de apropiación urbana: Las manifestaciones de arte del borde Ciudad Juárez-El Paso

BRENDA ISELA CENICEROS ORTIZ

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Introducción

El siguiente trabajo toma la frontera Ciudad Juárez-El Paso, que se localiza casi a la mitad de la línea fronteriza compartida entre México y Estados Unidos, donde se presentan

regiones de distinta índole, entre rurales o urbanas, donde son muy variadas las condiciones sociales, económicas y culturales de oriente a poniente. Este trabajo pretende mostrar y explicar a través un enfoque cualitativo, exploratorio, de diseño no experimental y de corte transversal, donde se utilizó el registro hemerográfico, recorrido etnográfico y la documentación visual para realizar los mapeos, de qué manera se ha podido visualizar el espacio urbano de la frontera, y cómo presenta lugares que son representados globalmente y sin restricciones gracias a los medios de comunicación masiva que existen para exponerla.

Ciudad Juárez es una ciudad que comparte cerca de 51 kilómetros con Estados Unidos, y ciudad hermana de El Paso, Texas. En este territorio fronterizo se presentan aspectos urbanos particulares de esta región que lo vuelven un lugar único –que es a la vez una serie de lugares– entre elementos urbanos, arquitectura, arte urbano, movimientos sociales, apropiaciones e identidades. La interacción que se da es dinámica y continua, representada a través de una serie de intercambios, no solo comerciales, sino sociales, culturales, sociopolíticos que demarcan históricamente la localidad. Entre los intercambios que se dan existen las manifestaciones de arte, en un amplio abanico, donde los diferentes actores han encontrado diversas maneras de apropiarse del espacio urbano. Lo anterior permite que la frontera no solo se interprete como una línea en el mapa, o como algo meramente geográfico, sino que se traslada más allá hacia una imagen tridimensional que permite visualizar y visibilizar toda una serie de intervenciones urbano-artísticas,¹ que se edifican gracias a sus elementos físicos, históricos, y estructurales, a manera de palimpsesto en el paisaje urbano.

1 Entendiendo la intervención urbano-artística como aquella que se lleva a cabo en el espacio urbano, y la cual puede trasgredir el lugar en diferentes niveles: visualización, apropiación, y modificación del espacio.

Paisajes de la frontera²

El concepto de paisaje se retoma desde tres contornos principales; el primero es aquel que visualiza la frontera como un espacio urbano simbólico. Lo urbano pasa casi todo el tiempo autoorganizándose, en constante movimiento, por lo que es difícil una unificación clara. Tomando la calle como un elemento urbano, y público, de tránsito –esto haciendo alusión a la frontera misma en constante tránsito– es un escenario de un potencial infinito, que forma acontecimientos que expresan inspiraciones, aptitudes, capacidades aleatorias. Esto permite que se puedan tomar dos vías, uno hacia las maravillas y los milagros, y otro hacia las catástrofes y destrucciones. El suceso urbano es tan arbitrario que no se puede rastrear su génesis o sus consecuencias. Roland Barthes desarrolló el concepto de “incidente”, que es mucho menos fuerte que el “accidente”, pero tal vez el más inquietante “grado cero del acontecer que es tan solo lo que cae dulcemente como una hoja sobre el tapiz de la vida” (Delgado, 1999, p. 186).

La frontera es un fenómeno urbano dotado de fenómenos estéticos que se construyen socialmente, lo cual creo productos simbólicos. A todos los espacios se les atribuyen significados, ya que se vuelven lugar al ocupar, visualizar, contemplar y ser apropiados.

El espacio urbano de la frontera es visualizado como “una densa red simbólica en permanente construcción y expansión”, la cual se implanta gracias a las imágenes urbanas que se construyen dialógicamente. Es un lugar de acontecimientos culturales, y escenarios de los eventos y efectos de imaginarios urbanos compartidos. Los imaginarios entendidos como una construcción de realidades afectadas, de objetos que no se pueden medir por métodos tradi-

2 Este escrito forma parte de los resultados de investigación de tesis doctoral concluida en septiembre 2018.

cionales “sino que se trata de un hecho de proyecciones grupales de naturaleza estética” (Silva, 2006).

Las fronteras son espacios urbanos simbólicos ya que se presentan como sistemas de clasificación social que toman elementos significantes y significados en sí (Valenzuela, 2014, p. 18).

En segundo contorno se visualiza a la frontera como un espacio donde la ciudad es un objeto de arte, la ciudad como obra de arte es el máximo ejemplo de la unidad cultural (Romero, 2009). El espacio de la ciudad –espacio urbano de la frontera– será aquel en donde la cultura visual se desarrolla colectivamente en constante relación con su entorno, con sus problemáticas, con sus reclamos, sociales, políticos y urbanos.

La frontera es un espacio apropiado para manifestarse a través del arte, a lo que Henri Lefebvre llamaba *a living work of art*. El arte tiene un rol imperante en los entornos urbanos, y en la frontera es evidente, ya que más allá de su función meramente estética, o de embellecimiento o decoración de la imagen urbana, es un sostén de la memoria colectiva y de la significación histórica, identitaria del espacio. Las intervenciones de arte urbano son un fenómeno también simbólico (Thompson, 1993), poseen una relevancia social y un propósito público al pertenecer a las imágenes de la ciudad. Estas dan pie a la armonía y sincronía, constituyen un lenguaje que posee el poder de ser interlocutor, entre los símbolos y mensajes y los habitantes de la ciudad, es decir, “la producción de un medio urbano como obra maestra de las sociedades humanas” (Velasco, 2015, p. 112).

La frontera se toma como un espacio contenedor de manifestaciones de arte, en donde los productores de estéticas urbanas encuentran los insumos necesarios– la apropiación territorial, la clandestinidad, la comunicación directa con otro país, la actividad mediática, los públicos, las instalaciones para su ejercicio artístico.

El medio que otorga el espacio urbano de la frontera es ideal para algunos tipos de manifestaciones de arte, como son: los murales, la gráfica urbana, los monumentos, las fotografías (arte y periódicas), los *performances* (arte y políticos), las instalaciones *in situ*. La fuerte significación que da ya de entrada la frontera, como un espacio de encuentros, de entrada-salida, un oxímoron, de reconocimiento histórico, de resistencias sociopolíticas, es una motivación para la obra de arte.

En un tercer contorno, la frontera se visualiza como un paisaje urbano mediático, en donde a partir de la noción existencial de la experiencia (lo urbano y lo arquitectónico se conciben como un conjunto de lugares en los que se vive, existe y sucede la vida urbana) se explora la frontera como lugar dentro de la percepción de hábitos directos, corpóreos, afines entre lugares. Se pueden realizar representaciones en los lugares: gráficas, literarias, fotográficas, pictóricas, etcétera, ya que “todo proceso de representación es una segunda versión, una imitación sustitutoria”, una manera de conocer las arquitecturas y los paisajes urbanos como datos ineludibles, necesarios, en la aproximación hacia a la realidad urbana (De Solá-Morales, 2002).

La frontera como proceso continuo y cambiante, está generado por actos individuales que pasan en conglomerado a volverse colectivo. La estética urbana que se forma de esas imágenes de actos individuales, cambiantes, continuos, complejos, y complicados, no es trabajo del arquitecto, es resultado del efecto colectivo de cambios individuales, tal vez diminutos o extensos, amplios o estrechos (Friedman, 2003). La frontera puede ser configurada como imágenes de estas intervenciones por parte de los individuos, como experiencia visual, ya que la sociedad es sensible a lo que se le expone visual, auditivamente, y de todas las formas relacionadas con los sentidos.

El paisaje urbano en la frontera se entiende como un bloque elemental, donde se construyen los mundos imaginarios (Appadurai, 2001). Es un lugar donde fluyen y circulan los materiales culturales que atraviesan las líneas fronterizas, líneas que pueden desplazarse imaginariamente, creando imágenes por sí mismas. Hablamos no de fronteras cerradas, sino de un concepto abierto, donde se convierte la frontera en un lienzo plasmado de manifestaciones artísticas, culturales, políticas y sociales.

De paisajes y sus dislocaciones aparecen los paisajes que Appadurai (2001) llama de las imágenes: paisaje mediático y paisaje ideológico. Los paisajes urbanos mediáticos se centran en imágenes, contruidos sobre la base de narraciones sobre realidades cotidianas de los habitantes urbanos. Los ciudadanos tendrán la vivencia y la capacidad de transformar una serie de elementos para componer guiones de imaginarios, de ellos y de “los otros”, los del “otro lado”, ambos.

El paisaje mediático se refiere a todo el material visual que se pone a disposición del público –todos los que lo puedan ver– que se comparte por medio de la diseminación y producción de información, que se dispone para los diferentes intereses públicos y privados del mundo. “Estas imágenes suponen la existencia de muchas inflexiones complejas, dependiendo del modo (es decir, si se trata de material documental o de un producto para el entretenimiento), del tipo de influencia (local, nacional o transnacional), y de los intereses de los propietarios y de los que manejan y controlan estos recursos” (Appadurai, 2001, p. 49). Lo importante de los paisajes mediáticos es el suministro de imágenes, narraciones, y paisajes étnicos³ a los espectadores del mundo, donde el mundo

3 En el paisaje de frontera se hablaría de estos flujos migratorios, visualizados desde las imágenes que se proyectan al trasladarse, o intercambiar territorios, mensajes, códigos, símbolos entre regiones. Hace referencia al paisaje de personas que constituyen el cambiante mundo: “los turistas, los inmigrantes, los refugiados, los exiliados, los trabajadores invitados, así como otros grupos e in-

de las mercancías culturales, el de las noticias y el de la política se encuentran profundamente relacionados, el paisaje para quien lo pueda/quiera ver.

Los paisajes ideológicos también consisten en imágenes. A diferencia del otro, este se refiere a mensajes políticos de manera directa, que tienen que ver frecuentemente con ideologías de los estados y contra ideologías de los movimientos sociales, culturales. Las fronteras, en un esfuerzo en mantener sus formas, su control, poder y seguridad, han empleado nuevos parámetros tanto ideológicos como físicos que cambian e infieren en los mismos paisajes a su vez. Estos paisajes están compuestos por “elementos de una visión de mundo ilustrada o iluminista”, que consiste en una serie de ideas, términos e imágenes de libertad, bienestar, derechos, soberanía, de la representación de estas, y democracia (Appadurai, 2001, p. 50). Estos paisajes: “las personas, la maquinaria, el dinero, las imágenes y las ideas”, circulan hoy por un mundo fluido, líquido, desbordado, en donde los límites se han desfasado, vuelto difusos, o en su totalidad desaparecido.

Metodología

Partiendo de un objetivo general de entender cuál sería la percepción de los diferentes actores que han apropiado este *no lugar*⁴ de la línea fronteriza, este trabajo pretende mostrar y explicar, gracias

dividuos en movimiento que hoy constituyen una cualidad esencial del mundo y parecen tener un efecto, como nunca se había visto hasta este momento, sobre la política de las naciones y entre las naciones” (Appadurai, 2001, p. 47).

4 ¿Cuál es la percepción de los diferentes actores que han apropiado este no lugar de la línea fronteriza? No como un no lugar augeniano, sino más bien el no lugar que mencionaba Robert Smithson, que es representado en un mapa de dos dimensiones y que al visitarlo no posee las características esperadas, ni los elementos que supondría, así la versión en tercera dimensión es incongruente con la otra, creando un lugar que no existe formalmente, “otro” lugar, un lugar cambiante y efímero.

a una serie de mapeos etnográficos y entrevistas *in situ*, de qué manera se ha podido visualizar el espacio urbano de la frontera. La frontera presenta lugares que son representados globalmente y sin restricciones gracias a los medios de comunicación masiva que existen para exponerla, las apropiaciones por medio del arte son constantes y variadas, desde una mirada historiográfica hasta efímera.

Para esto la visión paisajista (De Solà-Morales, 2002) propone una teoría del paisaje urbano de los medios “sin el temor ni la angustia de que estemos propagando procedimientos múltiples carentes de rigor y permanencia”. Las representaciones y manifestaciones que se dan en los lugares urbanos son mediatizados, narrados con las imágenes del paisaje y de la arquitectura, a la par, ya que el paisaje será hoy, a palabras de Ignasi de Solà-Morales “el envoltorio posible de nuestra aglomerada soledad”.

La visión paisajística se retoma para este trabajo, y destaca tres características formales: la primera, el modo de establecer los límites de esta mirada, la noción de paisaje en una ausencia de límites preestablecidos, la experiencia del paseo y del deambular, y la deriva. La segunda, la condición superficial del ver paisajístico. Hablando más allá del valor, de lo banal o trivial, lo que es percibido de la superficie visible, tangible, transitable, que encontramos en el contexto, en el mundo. La tercera, la incorporación del tiempo y el movimiento a la experiencia del espacio. La experiencia del paisaje siempre mutante, los mensajes y formas, que se producen temporalmente, deambulando, trasladándose por una presente innovación (De Solà-Morales, 2002, pp. 157, 158).

Mapeo de las manifestaciones de arte en el espacio

El reconocimiento del espacio como un paisaje simbólico, mediático y lleno de manifestaciones de arte nos permite una aproximación cualitativa al realizar el mapeo de las diferentes intervenciones

y apropiaciones de arte que se suscitan en la línea fronteriza. La línea fronteriza, no como un dibujo en un mapa, sino como un espacio rico y diverso, lugares compartidos, bipartidos, conectados a lo largo de su estructura.

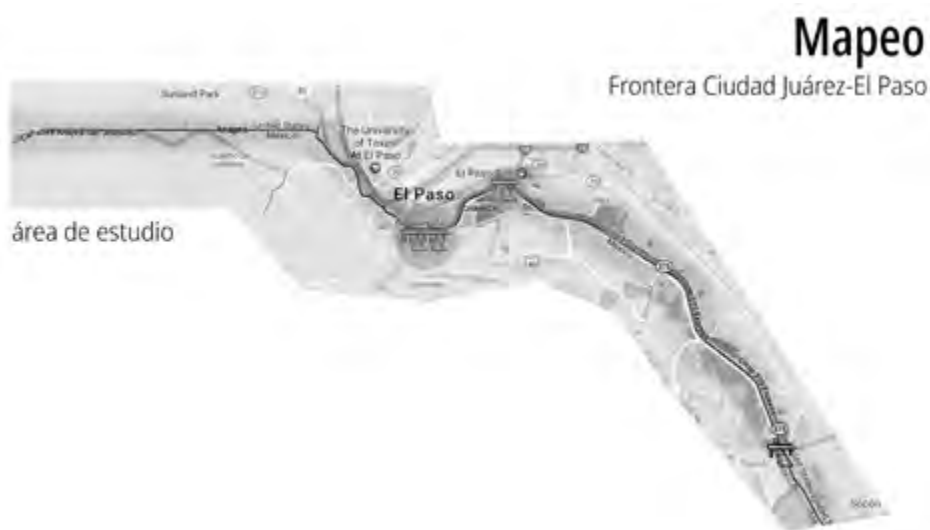
Históricamente el espacio urbano de la frontera Ciudad Juárez-El Paso ha cambiado físicamente, y existen algunos sucesos en diferentes épocas en donde se reconstruye, se modifica, se vuelve a construir, y cambia. Los elementos físicos principales son las zonas de cruce, las cuales tienen puentes internacionales de tránsito peatonal y vehicular, el río pasa por debajo de ellos; el canal del río, que en algunas áreas es de concreto y en otra, es de terreno natural; el bordo, el cual remarca el canal del río, un área que en algunos tramos es muy estrecho y en otros muy amplio; el muro fronterizo, si bien es un elemento físico, también es un tema de debate internacional, donde la cerrazón de las fronteras es evidente.

Para documentar y mapear este espacio se realizaron recorridos etnográficos, de esta manera determinar qué tipos de interrelaciones aparecen en el entorno construido de la frontera y las apropiaciones desde el arte urbano. El concepto de arte urbano se retoma con las manifestaciones visuales de arte, que van desde los monumentos y esculturas, hasta el arte contemporáneo –instalaciones *in situ*, *performances*– visualizados, para este estudio, en el espacio urbano de la frontera Ciudad Juárez-El Paso. En la creación artística de los lugares, las imágenes se presentan como propuestas, posiciones preparadas, para producir determinadas experiencias, conocimiento arquitectónico o paisajístico (De Solà-Morales, 2002). Es importante tener acercamientos hacia la realidad del paisaje arquitectónico por medio de la construcción de otros medios para acceder a ella. Al mismo tiempo que se obtiene una aproximación al medio, se van produciendo experiencias.

La frontera Ciudad Juárez-El Paso es un espacio que se enriquece gracias a la presencia de las manifestaciones de arte, efíme-

ras y objetuales, ya que crea focos de atención, los cuales a su vez crean radios de influencia en determinadas zonas compartidas entre ambas ciudades (figura 1). Los principales lugares de influencia son los que se localizan cerca de los cruces internacionales, y continua en menor afluencia a lo largo de la línea frontera. Los puentes internacionales con mayor número de manifestaciones de arte son el puente Paso del Norte-Stanton⁵ y el puente Córdova-Américas (figura 2).

FIGURA 1. Línea fronteriza Ciudad Juárez-El Paso



La imagen muestra una línea marcada con las zonas de radio de influencia mayores (marcados con un círculo), y los puentes internacionales de cruce.

FUENTE: Elaboración propia.

5 Esta zona se construye con dos puentes hermanos, Paso del Norte y Stanton, y se contempla como una sola área debido a su cercanía y relaciones de uso las cuales son muy estrechas. Se deja fuera de este estudio el Puente Internacional Ysleta-Zaragoza, que, si bien es importante en el intercambio comercial de la frontera, debido a su configuración no se detectan manifestaciones de arte.

FIGURA 2. Zona de cruce Puentes Paso del Norte-Stanton



Zona de cruce Puente Paso del Norte (izquierda), Puente Stanton (derecha).
Fotografías tomadas en recorrido de campo, 2016.

A través de un registro fotográfico y mapeo de 11 puntos, se registraron los lugares con mayor huella rastreable para la investigación del espacio urbano como un lugar simbólico colmado de manifestaciones de arte (figura 3). Cada una de las zonas muestra un lugar diferente al otro. Se puede decir que a lo largo de aproximadamente 51 km de línea se encuentran paisajes y lugares diversos, complejos e interesantes en sí mismos, pero solo se retomará una interpretación superficial, sin embargo, cada uno de ellos pudiera ser un lugar potencial para continuar indagando.

FIGURA 3. Recorridos etnográficos en la línea frontera Ciudad Juárez- El Paso.



FUENTE: Elaboración propia con datos de trabajo de campo.

Puntos de arte en la línea fronteriza

El bordo es un lugar perímetro de la orilla del Río Bravo, o lo que queda de él. Cuando lo caminas te encuentras a lo largo del trayecto un espacio vacío, lo que es o fue del trayecto del río. De lo anterior solo queda un hueco de tierra con hiervas silvestres, y algún charco olvidado. A lo lejos se ve un muro de malla, alto, color naranja oscuro, ladrillo, enseguida de ella está una patrulla fronteriza, una camioneta color blanco con líneas verdes, la *border patrol*. El uso que se le da a este espacio varía según la hora y el día, puede ser un lugar para caminar o andar en bicicleta, o un lugar completamente desierto, solo como un paisaje a contemplar. En este trayecto hay dos murales de mosaicos “Sol Rojo” y “Tierra Vida”, realizados por la escultora Sabina Patricia Muñoz. Al lado del bordo, en línea paralela, se encuentra la avenida 4 siglos, cruzando esta avenida

está el monumento “El Encuentro” del escultor Juan Carlos Canfield. Las piezas nos hablan de la migración, de la añoranza, de la mirada hacia el norte, del desierto, de las mujeres (figura 4).

FIGURA 4. Recorrido por el bordo de la frontera Ciudad Juárez-El Paso



Arriba se muestra el canal de río seco, a lo lejos el muro fronterizo y la patrulla fronteriza. En las imágenes de abajo los murales y esculturas urbanas del sitio. Fotografías tomadas en recorrido, 2016.

Otro punto importante se localizó en la parte del cruce Paso del Norte-Stanton. Se camina por los alrededores, y por debajo de los puentes. Se comenzó por cruzar un puente peatonal de color rojo, el cual cruza las vías ferroviarias de antaño, esas vías que todavía transportan un tren binacional para llegar a la avenida Juárez, la entrada del puente, una conexión entre los dos centros históricos de Ciudad Juárez y El Paso.⁶ El tren sí puede cruzar libremente, ya

⁶ Del lado mexicano está la avenida Juárez, y del lado estadounidense El Paso Street, entrada de sur a norte del Puente Internacional Paso del Norte, la primera conexión históricamente registrada.

no transporta personas –no al menos legalmente– solo mercancías, acentuando los lazos comerciales que existen entre México y Estados Unidos. Desde arriba se visualiza la panorámica de la ciudad hermana de El Paso. En la entrada al puente se observa el cobro en dólares y pesos. Si caminas por debajo del puente Paso del Norte te encuentras en el bordo otra vez, pero este es un bordo diferente, está al lado del canal artificial de concreto que se construyó para que el río no se desviara y quedara fija la línea de frontera (figura 5).

FIGURA 5. Recorrido por el cruce internacional Paso del Norte-Stanton



FUENTE: Arriba, el Puente Negro, entrada de los ferrocarriles hacia “el otro lado”; debajo el canal del río. Abajo, el puente Paso del Norte y el ferrocarril. Fotografías tomadas en recorrido, 2016.

En este cruce internacional, los dos puentes crean un lugar de conexiones muy dinámicas y complejas, dentro de las cuales un punto principal son las apropiaciones de arte. El lugar del canal se encuentra apropiado por varios artistas urbanos locales, internacionales, y algunos anónimos, los cuales han plasmado una cantidad importante de imágenes, mensajes e intervencio-

nes, que dejan rastros de manifestaciones tanto sociales como artísticas y políticas (figura 6).

FIGURA 6. Registro fotográfico de las manifestaciones de arte en el canal del río



Zona de cruce entre los puentes Paso del Norte-Stanton. Fotografías cortesía de Eugenio A Puente , 2017.

El siguiente lugar que reconocer es la zona poniente de la línea fronteriza. El registro comienza con la zona de una de las compuertas del río, que se visualiza con agua, esto es debido a la temporada.⁷ A lo lejos, en el panorama se ve la Universidad de Texas en

⁷ El agua proviene de las presas El Elefante y El Caballo, Nuevo México, Estados Unidos y es destinada a los sembradíos de El Valle de Juárez. Este evento es parte del tratado de 1906, en donde se abren 74 millones de metros cúbicos, pero varía según condiciones de sequía.

el Paso (UTEP, por sus siglas en inglés), una arquitectura que se contrapone al lado mexicano con sus grandes formas en las zonas de mayor nivel socioeconómico de la ciudad estadounidense. El muro aquí es translúcido, no ha llegado todavía la cerrazón del material, pero está siempre presente la patrulla fronteriza (figura 7).

FIGURA 7. Muro fronterizo entre Ciudad Juárez- El Paso



Zona poniente, de frente el río. Fotografías tomadas en recorridos, 2016.

En este recorrido, a la mitad se pierde el muro y se reemplaza por otro elemento natural del espacio, los cerros, estos crean la división natural y la continuación de la línea. Al seguir el recorrido se vuelve a encontrar el muro, localizado solo a unos metros de las viviendas. El patio es la línea frontera, con un muro color amarillo oxidado de lámina,⁸ en donde se visualizan algunos mensajes dejados por personas en su trayecto hacia los Estados Unidos. También, aquí se observan los obeliscos históricos que dividían en otra época las naciones: grises, brillantes, e imponentes, altos se estiran hacia el cielo, ese que no tiene fronteras marcadas, ese que vemos todos. La piel de la línea es cambiante, si bien primero es de lámina amarilla, se convierte en malla ciclónica grisácea, luego en lámina café oxido, para terminar de nuevo con una malla translúcida color café oscuro. A lo lejos se observa un pedazo de cielo, es parte de

⁸ Este muro ya no existe, se ha reemplazado por otro, uno más alto, solido e imponente, color café oxido.

un proyecto llamado *Borrando Fronteras*,⁹ y en Juárez se borra un pedazo de muro (figura 8).

FIGURA 8. Muro fronterizo entre Ciudad Juárez- El Paso



Zona poniente, Rancho Anapra. Fotografías tomadas en recorridos, 2016.

Durante este estudio siguen perpetuándose cambios en el paisaje urbano de la frontera. El cambio de muro es uno de ellos, la nueva construcción, anteriormente de color amarillo, que dejaba ver un poco el horizonte del norte, ya no existe más. El nuevo muro de color café oxidado es de aproximadamente 2.80 metros de altura. El paisaje cambió, este nuevo patio trasero es más frío, y trasgrede más a la vista panorámica. Con esta construcción se borraron las huellas, los rastros, y se abrió la tierra profundamente para poder cimentar una nueva barrera fronteriza. La impresión es mayor a la que se esperaba, el paisaje es definitivamente cambiante, efímero, "otro" en la frontera (figura 9).

⁹ *Borrando fronteras* es un proyecto de la artista Ana Teresa Fernández y la organización Border Arte, un esfuerzo binacional que se repite en varias ciudades fronterizas como Mexicali y Agua Prieta. La intención es utilizar el color del cielo, cambiante en cada sitio para crear una franja donde se simule que no existe el muro, así como su título los indica.

FIGURA 9. Nuevo muro fronterizo entre Ciudad Juárez-El Paso



Zona poniente, Rancho Anapra. Fotografías tomadas en recorridos, 2017.

Otro punto importante de conexión y cruce en la línea frontera entre Ciudad Juárez-El Paso es donde se encuentra el Puente Córdova Américas, a un lado del Parque Binacional El Chamizal. Aquí se encuentra el monumento La Toma del Chamizal, dentro de lo que era llamado la Isla de Córdova,¹⁰ un importante referente histórico binacional y fronterizo, en donde ambos presidentes se dan la mano para dar por terminada una disputa territorial de regreso de El Chamizal a México. Construido de mármol, se levanta con dos torres de escaleras que simbolizan las dos naciones, en medio una plataforma, rodeada en un principio por fuentes de agua las cuales cambiaban de colores y eran monitoreadas en una casa departamento que está debajo del mismo. Alrededor del monumento se erigen elementos que representan a cada estado de México, en donde el día de la inauguración se postraron palomas mensajeras

¹⁰ La Isla de Córdova es un territorio que quedó por mucho tiempo entre el límite fronterizo estadounidense y el mexicano.

las cuales llevarían la noticia a todos los rincones de la nación mexicana.¹¹ El lugar está rodeado por una serie de monumentos que simbolizan las relaciones entre ambos países (figura 10).

FIGURA 10. Monumento “La Toma del Chamizal”



Zona del Puente Córdova-Américas. Fotografías tomadas en recorrido, 2016.

Por último, se realizaron recorridos para registrar la serie de murales en ambos lados de la frontera Ciudad Juárez-El Paso, tomando como eje la conexión de las arterias que conectan los dos centros históricos. Del lado estadounidense, algunas firmas son de artistas de gráfica urbana y de colectivos que trabajan binacionalmente como Jellyfish Colectivo y Colectivo Los Dos. Las temáticas que se observan son variadas, pero destacan elementos mexicanos y latinos en general, entre ellos, las relaciones intrínsecas de la región, soberanía, religión, mexicanidad y convivencia (figura 11).

11 Información obtenida con el relato del arquitecto Agustín Hernández en visita al monumento, el arquitecto fue uno de los jóvenes estudiantes que fueron parte de la construcción del monumento.

FIGURA 11. Murales en la zona del centro histórico de la ciudad de El Paso, Texas



Imágenes en “el otro lado”. Fotografías tomadas en recorridos, 2017.

Del lado mexicano, a una cuadra del puente se encuentra la remodelada Plaza Juan Gabriel, en donde se realizaron una serie de murales por parte de artistas locales, como Clvr Studio. En ese lugar se observa un abandono por parte de las personas, si bien es muy colorido gracias a la gráfica urbana, las personas no parecen ser atraídas por ese lugar. De lejos se visualiza el comentado Mural de Juan Gabriel, del artista Arturo Damasco, localizado en una de las pocas edificaciones verticales de la zona. Se llega a la explanada principal del centro, donde en las últimas modificaciones se le han dado espacios principalmente peatonales. Ahí se encontró una serie de esculturas de caballos que fueron pintadas por artistas locales, incluyendo artistas de gráfica urbana como Yorch, y pintoras como La Catrina (figura 12).

FIGURA 12. Arte urbano en el centro histórico de Ciudad Juárez



Fotografías tomadas en recorrido, 2017.

Resultados

La frontera se vuelve un paisaje con estas manifestaciones de arte en el espacio urbano. “En el océano de las percepciones y de las informaciones, toda operación constructiva consiste en la producción de paisajes y de arquitecturas” (De Solà-Morales, 2002, p. 117). Al hablar de mediaciones, es decir, suponer miradas esenciales, depuradas, capaces de hacer un contacto directo entre el sujeto y el mundo. La cultura visual construye dispositivos con los cuales mediar, de esta manera se hacen posibles las miradas organizadas a través de aparatos. Las aproximaciones a los paisajes urbanos, entendiendo que una visión no es algo que se pueda introducir dentro de los paisajes, de los edificios o de los cuerpos, sino algo externo, separado, que contiene la capacidad de aprehensión de la realidad.

Los espacios de cruce internacional y sus alrededores son las zonas con mayor presencia de manifestaciones de arte, y presentan articulaciones que extienden la zona y conexiones, ya sea por ser en sí mismas vías de comunicación, o por conectar espacios públicos, lugares emblemáticos, parques y monumentos (figura 13).

FIGURA 13. Zonas de mapeo, donde se toman los puentes Paso del Norte-Stanton



En la figura se visualizan las ramificaciones de lugares conectados entre Ciudad Juárez y El Paso. Elaboración propia.

Se mapearon sesenta manifestaciones de arte urbano en la frontera y ramificaciones en los cruces con mayor influencia, Paso del Norte-Stanton y Córdoba-Américas (figuras 14 y 15). Se destacan por el lado norteamericano los murales, y del lado mexicano, los monumentos históricos y esculturas urbanas. En el centro se visualiza un arte político.

FIGURA 14. Imagen del mapeo de las manifestaciones de arte en Paso del Norte-Stanton.

1. Mural Tino Ortega
2. Mural Animo Sin Fronteras
3. Mural The Boxing Hall of Fame
4. E. Lagartos
5. Mural EXH 1981
6. Murales Rock House Cafe
7. E. Fireman
8. Mural Virgen de Guadalupe
9. Mural Sacred Heart
10. Mural El Semilla
11. Mural Ciudades Hermanas
12. Mural La conquista Segundo Barrio
13. Mural Segundo Barrio
14. Mural Popocatépetl
15. Mural El Corrido
16. Mural Boys-and Girls
17. Mural SIDA en colores
18. Mural Matar's Market
19. Mural Trump
20. Mural Berlin Wall
21. Inry. Tira Paro
22. Inry. Inside Out
23. Cruz-Rosa
24. E. Manos con la está bandera
25. E. Caballo, Plaza Manrichi
26. Murales Museo Tin Tan
27. Mural Juan Gabriel
28. E. Tin Tan
29. E. Caballos
30. Bancas Municipio
31. Murales Plaza Cervantina
32. Mo. Benito Juárez
33. E. Prof. José Armando Cortón
34. Cruz Negra de los migrantes
35. Mq. al bombero
36. Inst. Volveré y seré millones
37. Herf. Boundless Across Borders
38. Mural Sueños
39. Mural Ilusiones
40. Inst. Tu huella es el camino



FUENTE: Elaboración propia con datos de trabajo de campo.

FIGURA 15. Imagen del mapeo de las manifestaciones de arte Puente Córdoba-Américas.

1. Mural Chamizal Memorial
2. Mural Bowie High School
3. Escultura Águilas
4. E. Bienvenidos
5. Instalación NO MORE WEAPONS
6. E. Diosa Coyolxahuqui
7. Mo. a las Américas
8. Mo. Toma del Chamizal
9. E. Ciudades Hermanas
10. E. Los Indomables
11. Megabandera
12. E. Acueducto del Chamizal
13. Murales ICOSA-UACJ
14. E. Rotarios
15. Mural Guim Tío/Damasco
16. Mo. José Ma. Morelos y Pavón
17. E. Nostalgia
18. Murales PRONAF
19. E. a Don Benito Juárez
20. E. El Migrante



FUENTE: Elaboración propia con datos de trabajo de campo.

Las fronteras visualizadas como portales se creen cerradas o abiertas, duras o flexibles; en esta región fronteriza los límites han sido cambiantes a través del tiempo y el espacio, lo que la conforma como un lugar en el que se reforman miradas. Para George Simmel, un (el) puente hace patente que las dos orillas de un río no están solo una frente a la otra, sino separadas. La puerta simboliza la constante relación de intercambio. De ahí esa tendencia humana a establecer espacios indeterminados, puentes o puertas cuya función primordial es la de ser franqueables y franqueados, escenarios para el conflicto, el encuentro, el intercambio, las fugas y los contrabandos. Es ahí, en el contacto entre sistemas (Delgado, 1999), en

donde se puede suscitar la formación de verdaderos islotes de vida y belleza.

Las personas (fronterizas) asociamos los sitios, morfológicamente, socioespacialmente, gracias a la ubicación de imágenes urbanas, de sitios, que a su vez van creando una red identitaria cambiante, pero sustentada en ejes representativos, narraciones, objetos y emblemas. Esto posibilita la creación de pactos e interrelaciones más allá de los límites.

En la frontera Ciudad Juárez-El Paso, sobre todo en las zonas de cruce internacional aparecen acciones de apropiación urbana, donde el espacio se emplea como un lugar apto y óptimo para manifestarse con el arte. Esto es debido a las circunstancias liminales del mismo lugar. La disgregación, el debilitamiento de las estructuras sociales tradicionales y las condiciones del mundo actual, fomentan la anomia¹² en todas direcciones, es por eso por lo que con frecuencia hay expresiones de efervescencia basadas en pasiones anárquicas, en ansias humanas que provocan un estado de exasperación inusitado, que sobreexcita fuerzas que no tienen un objeto claro, ya que responden a cierto malestar o irritabilidad indeterminados.

Conclusiones

El arte en el espacio de la frontera se vuelve evidencia del ejercicio de poder con relación al territorio al analizar la noción de poder con la relación de la producción artística y sus implicaciones. Desde el

12 Dichos fenómenos son lo que Durkeim define como *anomia*, la consecuencia de un desnivel entre las necesidades que experimentan los componentes sociales y la incapacidad que tiene el sistema social de satisfacerlas. "Esas necesidades son, en las sociedades modernas, incontenibles e ilimitadas, justo porque la organización social se muestra incapaz de alcanzar un grado de integración suficiente de sus componentes moleculares que permita ya no satisfacer dichas necesidades, sino sencillamente conocerlas" (Delgado, 1999, p. 91).

poder se decide (entre muchas cosas) la manera en que se distribuye el territorio, y hay en la "utilización" del arte la oportunidad de dejar constancia de dicho ejercicio del poder como una marca histórica, por así decirlo, de la apropiación del espacio. Inversamente, el arte también denota las formas de dominio, convirtiéndose así en un "desafío". Finalmente, es en el espacio urbano en donde cualquier manifestación, opositora o no, cobra sentido. Esencialmente, el arte en tanto percepción encuentra su espacio natural en la ciudad, ya que es en ella en donde abona a la conciencia humana, en donde se da el encuentro. Los ejemplos abundan: catedrales, museos, teatros, galerías, aceras y demás. En el caso de la frontera, se localizan en los elementos físicos delimitantes (o no) de la misma: los puentes, el canal, el bordo, y los muros fronterizos.

Las representaciones y manifestaciones de arte que más se acercan a la línea fronteriza son las que en mayor medida tocan los temas políticos, después le sigue el tema histórico y después el identitario. Como vertiente de esta esencia contestataria, el arte político tiene actualmente una nueva carga simbólica. En este tipo de arte político no solo caben los artistas, sino también comunicadores, activistas, publicistas, diseñadores, arquitectos, los cuales a través de expresiones muy diversas se agrupan bajo un rótulo general de arte activista o *artivismo*.

La frontera es en sí misma un lugar impropio, abierto al devenir umbral, un oxímoron. Una de las cosas que pone de manifiesto y que visibiliza la frontera como un lugar es la marca, la huella del tránsito, del mensaje social muchas veces representado con arte. Este dispositivo es lo que expresa las identidades de un grupo, lo que una comunidad es, lo que cree defender, la resistencia a amenazas externas e internas, en pocas palabras la apropiación del territorio.

A partir de "las grandes reordenaciones urbanas", el *artivismo* ha tomado este llamado papel expansivo, donde primero se toma la calle y la plaza como ámbitos de interpelación contra el sistema

económico, político y social. En la frontera al juntar las imágenes y los discursos, la colectividad ya que se encuentra en un espacio público y denuncia algún tipo de marginación, principalmente de orden urbano, en el límite fronterizo y sus ramificaciones.

La frontera se presenta como un palimpsesto en una constante (re)construcción, en un movimiento rápido entre la destrucción y la construcción, el espacio se (re)forma sobre las referencias anteriores, encima de las huellas preexistentes, viejas o nuevas. Esto se da gracias a que el lugar cuenta con las condiciones inherentes como lo es la misma arquitectura y las diferentes expresiones de arte urbano, formal e informal que contiene. El palimpsesto de la frontera se presenta como aquellos antiguos pergaminos que todavía conservan las escrituras anteriores en la misma superficie, a manera de un lenguaje prosaico, en el cual se escribe indefinidamente sobre lo que ya está escrito.

Referencias

- Aguilar, M. (2006). La dimensión estética en la experiencia urbana. *Lugares e imaginarios en la metrópolis*, 22: 137.
- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- De Solà Morales, I. (2002). *Territorios*. Gustavo Gili.
- Delgado, M. (1999). El animal político. Hacia una antropología de los espacios urbanos. *El animal político: Hacia una antropología de los espacios urbanos*.
- Delgado, M. (2013). Artivismo y pospolítica. Sobre la estetización de las luchas sociales en contextos urbanos. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 18 (2), 68-80.
- Friedman, Y. (2003). Estéticas de la ciudad. *Segundo Simposio Internacional de Teoría sobre Arte Contemporáneo*. Arte y Ciudad.

Estéticas urbanas, espacios públicos, ¿Políticas para el arte público? Patronato de arte contemporáneo PAC.

Holl, S. (2011). *Cuestiones de percepción: fenomenología de la arquitectura*. Gustavo Gili.

Romero, J. (2009). La ciudad occidental. *Culturas urbanas en Europa y América*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Silva, A. (2006). Imaginarios urbanos. *Arango*. Bogotá.

Thompson, J. (1993). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica en la era de la comunicación de masas*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Valenzuela, J. (2014). *Transfronteras. Fronteras del mundo y procesos culturales*. México: El Colegio de la Frontera Norte.

Velasco, M. (2015). La percepción de la violencia desde la lectura de los espacios urbanos agresivos. En M. De la Torre, *Violencia, sociedad y territorio* (pp. 83-99). Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa.

UACJ